

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

Año VIII—Tomo VIII | San Salvador, Domingo 18 de Marzo de 1888. | Serie XXVII—N. 323

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

**José Antonio Aguilar.**

LA SEGUNDA PASTORAL

**del I. y R. Sr. Dr. Don Manuel Francisco Vélez**

OBISPO DE COMAYAGUA.

“El Católico” ha tenido el honor de recibir la importante Carta Pastoral del Ilustrísimo Señor Obispo de Comayagua, dirigida desde Roma al clero y fieles de su diócesis, con motivo de su consagración episcopal y de las grandes fiestas celebradas en la capital del mundo católico, por el quincuagésimo aniversario sacerdotal de nuestro Santísimo Padre el Señor León XIII.

Gustoso reprodujera íntegramente tan notable documento, si lo permitiera la reducción de sus columnas: pero no puede resistirse al impuesto de siquiera escoger algunos párrafos, para instrucción y edificación de sus lectores.

Aunque lucen en toda la Pastoral las mismas bellezas de estilo y riqueza de fondo, que han merecido al Ilustrísimo Señor Vélez el distinguido lugar que ocupa entre los primeros literatos de la América Latina, no son esas ciertamente sus principales caracteres: sinó aquella fuerza misteriosa, exclusivamente propia de la palabra apostólica, para llevar la convicción á la mente y la piedad al corazón de los católicos.

El Prelado manifiesta los motivos de su viaje á Roma y el secreto de la vitalidad asombrosa del Catolicismo, con los términos siguientes:

“Guiados, sin duda, por una inspiración del Cielo, y por el deseo que Nos anima de atender en la mejor forma posible al bien de la Diócesis que se Nos ha confiado por la divina Providencia, concebimos la resolución y propósito de venir á Roma, centro de la unidad católica y fuente de todo poder espiritual en la Iglesia, para recibir la unción sagrada que debiera conferirnos, con la orden del Episcopado, la plenitud del sacerdocio cristiano, al que se ha encomendado la dispensación y economía de los frutos de nuestra santa redención.

“La unidad que brilla y resplandece en el Cuerpo místico de Jesucristo, que es la universal sociedad de los fieles estendida por toda la redondez de la tierra, se mantiene y conserva, se ostenta y hace visible, con la unión de los Pastores, que presiden y gobiernan las diversas porciones del gran Rebaño cristiano, á la suprema Cabeza de la Iglesia, al soberano Jerarca

que inmediatamente recibió de Cristo toda jurisdicción y autoridad, al Vicario de Jesucristo en la tierra y Sucesor legítimo del Príncipe de los apóstoles. Todo derecho y toda potestad en el orden espiritual, nacen del poder supremo y de la autoridad soberana, que el divino Fundador del cristianismo confirió á Pedro y á sus legítimos sucesores en el Pontificado romano.

“Mientras más íntima, inmediata y personal es la comunicación de los obispos con el sumo Pontífice, Jefe soberano de toda la cristiandad, mayor también es la fuerza con que la verdad religiosa une entre sí las almas y se impone á las conciencias de los fieles, como son igualmente mayores y más abundantes los frutos de perfección y de vida, que la palabra fecunda del Evangelio hace brotar en el seno de la humanidad regenerada con la sangre divina del Cordero. El soberano Pontífice no sólo ha recibido de Dios el poder más amplio y absoluto para apacentar, regir y gobernar á los simples corderos, sino también á las ovejas de la Grey del Señor, no sólo á los simples fieles, sino también á los jefes de la gran Ciudad de Dios.

“Esa unidad admirable de magisterio y de doctrina, de principios morales y de reglas de disciplina sagrada, que marca el carácter divino de la religión católica y la distingue de todas las teorías é instituciones humanas, viene de esa unidad jerárquica de comunión de todos los Pastores con el Pastor supremo y Padre común de todos los cristianos.

“La gran fuerza de vitalidad extraordinaria, que en nuestros tiempos se ha desarrollado en el seno del catolicismo, á medida que arrecian las persecuciones contra las máximas y las prácticas divinas de la revelación cristiana, y precisamente por razón de esas mismas persecuciones, viene toda ella de la mayor frecuencia y más íntima relación con que hoy más que nunca los obispos, el clero y aun los simples fieles se comunican con el Papa.

“No hemos querido ser ajenos á ese grande y extraordinario movimiento de concentración hácia Roma, que hoy tanto agita las almas y las conciencias de todos los pastores y católicos del mundo cristiano. Hemos querido, por el contrario, venerables hermanos y amados hijos nuestros, recibir la unción sagrada de nuestro poder espiritual, en la fuente misma de donde brota en toda su plenitud el que Jesucristo, nuestro divino Redentor, ha comunicado y establecido en la tierra, para la suprema administración y gobierno de su Iglesia; hemos querido protestar personalmente nuestra sumisión respetuosa al Jefe supremo de la Iglesia y escuchar de sus propios labios las palabras de vida que debían darnos fuerza, dirección y consejo en el penoso y difícil ejercicio de nuestro

cargo pastoral; hemos querido, en fin, buscar el acierto en el gobierno de la Diócesis, y el mayor provecho y utilidad de vuestras almas, pidiendo por Nosotros mismos explicaciones y facultades, y consultando nuestras dudas, ante la Cátedra suprema de los divinos oráculos, que esparce los beneficios de su enseñanza, de su poder y de sus consuelos en todos los lugares del mundo conocido."

Después de historiar lacónica pero completamente su viaje, describe las gratísimas impresiones que causara en su alma la presencia de Roma y de su augusto Pontífice:

"Profunda fué la satisfacción y muy grande la alegría que sentimos en nuestra alma al divisar, por segunda vez, después de diez y siete años, la inmensa cúpula de San Pedro en el Vaticano, que parece volada sobre los aires en alas del genio del arte cristiano, para llevar las almas en pos de sí y hacerlas penetrar en las regiones de lo infinito. Forman su vistoso cortejo los centenares de cúpulas y de torres de las vastas basílicas y hermosos templos, que se levantan á su alrededor, y que muestran ser esta Ciudad monumental, no sólo la cuna del cristianismo, bañada con la sangre de innumerables Mártires, sino también el centro de la unidad católica y la fuente única de la gran civilización cristiana.

"Pocos días después de nuestra llegada, el miércoles 14 de Diciembre, tuvimos la grande honra y la suspirada dicha de ser admitidos en audiencia privada, junto con otros cinco venerables Prelados de Italia, por nuestro Smo. Padre. ¡La sola presencia de este augusto Anciano, padre común de los cristianos, de quien hoy dependen los destinos todos del universo, así como las paternales frases salidas de sus labios, y con las que nos entretuvo familiar y cariñosamente por cerca de una hora, bastaron para confortar nuestros corazones, y producir en nuestras almas las más suaves y gratas emociones, que consolidan la fé, afianzan los mejores propósitos y prestan firmísimo apoyo á las más caras esperanzas! De esos mismos labios brotan, en toda forma, las palabras inmortales que llevan el consuelo y la salud á las almas, la paz á los corazones, y la luz y la civilización por todas las regiones del mundo conocido!"

Relaciona á continuación su solemne consagración episcopal en la Basílica Constantiniana de los Santos Doce Apóstoles, en la que intervinieron eminentes personajes de la Corte Romana, y fundada después en la celebración de las fiestas jubilaires de S. S. León XIII, una brillante demostración de la creciente vitalidad de la Iglesia Católica y una elocuente respuesta á ridícula frase de los semi-sabios modernos: —*el catolicismo está muriendo, ó está ya muerto.*"

"Entretanto, mis venerables hermanos y amados hijos, un acontecimiento de otro género y de gran trascendencia en los destinos y vida social de la Iglesia, venía á juntarse al anterior suceso personal, para llenar nuestra alma de nuevos goces y de otros consuelos y alegrías. Es un acontecimiento de carácter universal, que había venido preparándose de muchos meses atrás, y que tenía, y aun tiene, embargados los ánimos en todo el mundo católico; un acontecimiento sin precedente en la historia, quizá sin otro parecido en el porvenir, y llamado por su naturaleza y por las circunstancias excepcionales de la época, á ejercer una influencia poderosa en la suerte futura de las sociedades, de la civilización y de la Iglesia.

"Bien se deja ver que nos referimos á la celebración del quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal de nuestro Smo. Padre el Señor León XIII.

"Hace mucho tiempo que los enemigos de la religión cristiana, después de tantas persecuciones y re-

petidos golpes de la revolución y de la impiedad contra la Iglesia, han venido diciendo, que era ya pasada la época del catolicismo, y que escaso éste de vida y próximo á sucumbir, debía pronto desaparecer de la escena social, y aun de los dominios de la conciencia, para ser reemplazado con la religión del naturalismo, cuyo culto consiste en adorar la materia y rendir homenaje á las pasiones. Se creía que la palabra de Dios, revelada primero en el Verbo encarnado, y después comunicada á los hombres por el ministerio del Pontificado romano, no ejercía ya influencia ninguna en el mundo, á no ser en algunas almas pequeñas y débiles, ó destituidas de ilustración é inteligencia.

"Pero he aquí que el mundo entero parece levantarse, en un momento dado, para protestar, con una sola voz que resuena del Oriente al Occidente y del Setentrion al Mediodía, contra tales aseveraciones y creencias. Los católicos de todo el orbe se unen para manifestar su amor y su obediencia respetuosa al soberano Pontífice con motivo de su Jubileo sacerdotal; pueblos y naciones de las cinco partes del mundo, y casi todos los gobiernos y soberanos, católicos ó no católicos, le ofrecen ó envían sus felicitaciones, sus mensajeros ó sus dones. Se organizan peregrinaciones nacionales representadas por millares de individuos, hombres y mujeres, clérigos y legos, ricos y pobres, sabios é ignorantes, grandes y pequeños.

"No se sabe que haya habido en los siglos anteriores una manifestación tan magnífica y espléndida de la vida individual y social del catolicismo, como la que se ha dado en estos tiempos.

"Las calles de Roma, los hoteles, las casas de hospitalidad, las iglesias; todo se hallaba como invadido por una multitud de católicos venidos de todas partes, aun de las regiones más apartadas de la América, de la Oceanía y del Oriente. Con ellos se mezclaban los patriarcas, primados, arzobispos, obispos y otros prelados de diversas nacionalidades y ritos, en número, próximamente, como de cuatrocientos; los enviados especiales de las naciones, de los soberanos y de los gobiernos; los representantes de las academias, universidades, institutos, asociaciones científicas, artísticas ó literarias, y otras colectividades civiles, políticas ó religiosas. Y todos estos peregrinos, como atraídos por la fuerza mágica de la fé, buscan y se dirigen siempre al Vaticano, para ver y saludar al gran Pontífice, protestándole todo su amor, su respeto filial y su obediencia.

"El día 1º de Enero corriente celebró nuestro Smo. Padre, sobre el altar papal de la gran Basílica de San Pedro, la Misa de su glorioso aniversario. El espacioso Templo, el mayor y más rico de todo el orbe, se hallaba completamente lleno de fieles, que saludaron con entusiastas gritos de aclamación y de aplausos al augusto Pontífice, en los momentos en que éste apareció majestuoso, atravesando la inmensa Basílica sobre la tradicional Silla gestatoria, rodeado de su Corte pontificia y de la alta Prelatura romana. Desde el año de 1870, durante la celebración del Concilio ecuménico Vaticano, no había presenciado el mundo católico un espectáculo semejante; en esos diez y siete años trascurridos no había descendido el Santo Padre á celebrar una sola vez en aquel Altar, que se levanta sobre la tumba gloriosa de los santos Apóstoles Pedro y Pablo."

Bellisimas son las descripciones que siguen, del *Te Deum*, entonado por el Soberano Pontífice al pie del Altar papal y acompañado de la piedad del universo católico; de la bendición apostólica *urbi et orbi*, que dió en medio de la gran Basílica; de la imponente ceremonia de la canonización de los nuevos san-

tos, últimamente de la monumental Exposición Vaticana, de la cual dice:

"Naciones y gobiernos, ciudades, pueblos y familias, prelados, sacerdotes y fieles, municipios y asociaciones de todo género; todos se han apresurado á mandar á Roma, para obsequiar al gran Pontífice, lo mejor y más valioso que han podido haber, según su posibilidad y circunstancias. Las estensas galerías de la Exposición, situadas en la parte más cómoda y espaciosa del palacio Vaticano, encierran, distribuidas por nacionalidades y clases, todos los productos de la industria y del arte de todos los países del mundo; aun los de la agricultura y de la ciencia se hallan allí honrosamente representados. Hasta la antigua civilización pagana y los siglos ya pasados de la civilización cristiana han podido hallar allí su puesto, porque algunos soberanos, pueblos y asociaciones científicas, artísticas ó industriales, han enviado, sea por devoción ó por capricho, muchos y muy curiosos objetos de arqueología sagrada y profana, que dan á este concierto de la gran familia cristiana, un carácter verdaderamente universal ó católico, por razón del tiempo y del lugar.

"También nuestra América Central tiene su departamento en la Exposición Vaticana. Se encuentran allí bien distribuidos y colocados los dones que se han enviado por la piedad de los pastores, clero y fieles de nuestra Provincia eclesiástica, especialmente de la Diócesis de Guatemala, San Salvador y Costa-Rica. Nuestro ánimo se llenaba de profunda satisfacción y de contento, al observar que muchos viajeros y peregrinos de importancia se detenían para contemplar, en medio de tantas maravillas y de tan innumerables riquezas, los productos de nuestro suelo y de nuestra naciente industria con las obras de nuestras artes, especialmente de la escultura en madera de Guatemala, bien representada con las hermosas imágenes de Jesús Nazareno de la Merced, de San Joaquín y de cuatro bellísimos Crucifijos.

"Las galerías destinadas á la Australia, China, el Japón y la India, y á otras diócesis y vicariatos del Oriente, llaman notablemente la atención de los viajeros y curiosos por la mucha riqueza, variedad y rareza de los objetos, así como las de Italia, Suiza, Francia, Alemania y Bélgica, por las bellezas y progresos del arte y por la abundancia de los dones. La España, y especialmente Barcelona y Sevilla, tienen un puesto indisputable de honor. Admiranse en la galería llamada *de los Soberanos*, los riquísimos dones ofrecidos por éstos, aún por los que no pertenecen á la comunión católica, como los de Alemania y la Reina de Inglaterra, ó que son infieles, como el gran Sultán del Imperio turco. Allí mismo figuran los de varios gobiernos y presidentes de nuestras Repúblicas hispano-americanas, entre los que han merecido especial elogio los del Ecuador y Colombia.

"Es verdaderamente inapreciable el valor inmenso de tantas maravillas y ricos objetos de ciencia y de historia, de agricultura y de arte, de religión y de industria, que la piedad católica ha acumulado hoy en Roma, para dar testimonio de su fé viva, de su amor filial y de su respetuosa sumisión al Vicario de Jesucristo en el mundo."

El I. Señor Vélez describe la imponente solemnidad con que el Vicario de Cristo, juez infalible de la moral católica, definió dogmáticamente la santidad é inscribió en el álbum de los santos los nombres de los siervos de Dios canonizados el 15 de Enero, y termina así la Pastoral:

"Tales son, venerables hermanos y amados hijos nuestros en Jesucristo, las fiestas y los grandes sucesos que han ocurrido en estos días en esta Ciudad eterna, y que Nosotros, por la misericordia de Dios,

hemos tenido la dicha y el honor de presenciar. Hemos creído conveniente referirlas en esta nuestra Carta con paternal familiaridad, para vuestra edificación, y para que vuestro corazón de hijos sumisos de la Iglesia, se estreche cada día más al verdadero principio de unidad y de caridad cristianas. De esta condición depende esa vida portentosa y admirable que hoy muestra el catolicismo en todas sus fases y en todas las regiones del mundo. Nuestro Credo y nuestro Código moral son los mismos en todas partes, y la unidad, formalmente contenida en la soberana autoridad del Pontífice romano, hace que de los que profesan ese Credo y practican ese Código, se forme la gran familia cristiana.

"Nada mas nos falta ya que hacer, venerables hermanos y amados hijos, sino es apresurar nuestra marcha de regreso, para abreviar los días que aún Nos separan de vosotros, á fin de abrazaros personalmente con el ósculo santo del Señor. Arreglados ya en el mas favorable sentido los asuntos que hemos creído deber consultar ó someter á la decisión de la Santa Sede, para el mejor gobierno de nuestra Diócesis, y prevenidos con nuevas gracias y concesiones, que se encaminan al mayor bien espiritual de las almas, creemos, y así lo esperamos, que el ejercicio de nuestro pastoral ministerio podrá ser mas espedito y mas provechoso para vosotros.

"Emprenderemos mañana nuestra marcha por la vía mas directa; y pronto recibiremos la suspirada consolación de hallarnos á vuestro lado.

"Hoy hemos tenido la honra y la felicidad inapreciables de ser recibidos en audiencia secreta de despedida al beso del pie de Nuestro Santísimo Padre, quien, en un largo y paternal entretenimiento, mucho Nos ha confortado con sus amorosas palabras y sabios consejos, animándonos á llevar con resignación y paciencia, con discreción y celo, los deberes y fatigas de nuestro cargo pastoral.

"Nos ha conferido la honrosa comisión de dar al clero y pueblo de Honduras en su nombre, una especial y abundante bendición apostólica, y ha querido, en su generosa y paternal condescendencia, distinguirnos de una manera singular con el regalo de tres preciosos dones, que fuera de su valor intrínseco, tienen el mayor todavía de su alta procedencia; consisten en una hermosa y rica casulla, delicadamente bordada en seda sobre lama de oro, para nuestra Catedral, y en una Cruz pectoral de oro, guarnecida de piedras preciosas, con cuatro grandes volúmenes de Pontificales, ricamente encuadernados y adornados con las armas del augusto Donante, para vuestro indigno Pastor.

"Hemos desempeñado con grata satisfacción la comisión que se Nos dió, para ofrecer á los pies de Su Santidad, junto con los dones respectivamente enviados y las exposiciones suscritas, los respetuosos testimonios de amor filial y devota sumisión de los otros Reverendísimos Prelados de Centro-América, y de su clero y pueblo católico. Nuestro Smo. Padre se dignó acogerlos con marcada benevolencia y muestras de gratitud, enviando á todos su Apostólica bendición.

"Ayudadnos, pues, venerables hermanos y muy amados hijos nuestros, á dar á Dios Nuestro Señor las debidas gracias por los singulares beneficios y mercedes que ha querido dispensarnos, y que principalmente atribuimos, lo mismo que la buena salud de que disfrutamos, al fervor y empeño de vuestras constantes oraciones.

"Seguid orando por Nosotros, á fin de que con la doctrina, y mas todavía con el ejemplo, podamos atender, en el ejercicio de nuestro sagrado ministerio, al mantenimiento y progreso de vuestra fé y á vuestra perfección cristiana."

## SECCION DOCTRINAL.

## EL LIBERALISMO ES PECADO.

IX.

(Continuación.)

DE OTRA DISTINCIÓN IMPORTANTE, Ó SEA DEL LIBERALISMO PRÁCTICO Y DEL LIBERALISMO ESPECULATIVO Ó DOCTRINAL.

Enseñase en filosofía y en teología, que hay dos clases de ateísmo; uno doctrinal especulativo, y otro práctico. Consiste el primero en negar franca y redondamente la existencia de Dios, pretendiendo anular ó desconocer las pruebas irrefragables en que se funda. Consiste el segundo en vivir y obrar sin negar la existencia de Dios, pero como si Dios realmente no existiese. Los primeros se llaman ateos teóricos ó doctrinales; los segundos ateos prácticos, y son los que abundan mas.

Lo propio acontece con el Liberalismo y con los liberales. Hay liberales teóricos y liberales prácticos. Los primeros son los dogmatizadores de la secta: filósofos, catedráticos, diputados ó periodistas, que enseñan en sus libros, discursos ó artículos el Liberalismo, que defienden tal doctrina con argumentos, con autoridades y con arreglo á un criterio racionalista, en oposición embozada ó manifiesta con el criterio de la divina y sobrenatural revelación de Jesucristo.

Los liberales prácticos son la gran mayoría del grupo, los borregos de él, que creen á pié juntillas lo que les dicen sus maestros; ó que sin creerlo, siguen dóciles á quien les lleva, y siempre ajustados á su compás. Nada saben de principios ni de sistemas, y hasta quizá los detestarían si conocieran toda su deformidad; sin embargo, son las manos que obran, así como los teóricos son las cabezas que dirigen. Sin ellos no saldría el Liberalismo del recinto de las academias; ellos son los que le dan vida y movimiento exterior. Pagan el periódico liberal; votan el candidato liberal; apoyan las situaciones liberales, y vitorean á sus personajes y celebran sus fechas y aniversarios. Son la materia prima del Liberalismo, dispuesta á recibir cualquier forma y á servir siempre para cualquier barbaridad. Muchos de ellos iban á Misa, y mataron á los frailes; mas tarde asistían á novenas y daban carrera eclesiástica á sus hijos, y compraban fincas de la desamortización; hoy dia rezan tal vez el Rosario, y votan al diputado librecultista. Hânse formado una como cierta ley de vivir con el siglo, y creen (ó quieren creer) que se va bien así. ¿Les exime esto de responsabilidad y culpa delante de Dios? No, por cierto; como veremos despues.

Liberales prácticos son también los que, rehuyendo explicar la teoría liberal, que saben está ya desacreditada para ciertos entendimientos, procuran, no obstante, sostenerla en el procedimiento práctico de todos los dias, escribiendo y perorando á lo liberal; proponiendo y eligiendo candidatos liberales; elogiando y recomendando sus libros y personas, juzgando siempre de los sucesos con el criterio liberal; manifestando siempre odio tenaz á todo lo que tienda á desacreditar ó menoscabar su querido Liberalismo. Tal es la conducta de muchos periodistas prudentes, á quienes difícilmente se encontrará en delito de formular proposiciones concretamente liberales, pero que, sin embargo, en todo lo que dicen y en todo lo que callan no dejan de hacer la maldita propaganda sectaria. Es éste de todos los reptiles liberales el mas venenoso.

(Continuará.)

## SECCION DE LO INTERIOR.

**Defunción.**— El señor doctor don **Horacio Parker**, una de las personas mas ilustradas de esta República, murió en Izalco, el doce del corriente, dejando á su familia y á sus amigos en el mas profundo dolor.

El doctor Parker, á pesar de haber hecho con lucimiento sus estudios de medicina y del acierto en sus tratamientos en una dilatada práctica, no ejercia su profesión sino con personas muy amigas ó con las muy pobres. Consagró sus talentos y su prodigiosa aplicación al estudio de la historia y de las ciencias sociales y políticas, sobre las que adquirió conocimientos nada comunes.

Constante investigador de la verdad, principalmente de la verdad religiosa, el doctor Parker hizo de esto último el fin principal de sus estudios. Buscó la verdad católica no solo en sus fuentes y en las obras apologeticas del cristianismo, sino ademas en las de controversia y hasta en los libros en que los enemigos de la Iglesia han amontonado las calumnias y los errores mas odiosos. Pero al doctor Parker no le sucedió lo que ordinariamente sucede á las medianjas vulgares dedicadas á la lectura exclusiva de estas últimas obras: esto es, que sin amor á la verdad y con instincivas repulsiones á la religión se quedan ahogadas en el fango de esos errores ó salen de tales lecturas empapadas con el cieno de esas calumnias para reproducirlas despues contra la Iglesia. El doctor Parker, al contrario, con su criterio elevado y su raciocinio seguro, sacó de esas lecturas la confirmación de sus creencias y el desprecio que merecen la impostura y la impiedad.

"El Católico" fué honrado con el aprecio del ilustrado doctor Parker, que siempre estuvo suscrito á él; muchas veces le envió artículos originales y también traducciones del inglés y francés con que adornó sus columnas; muchas otras ilustró á la Redacción, tanto con sus consejos cuanto con su inmensa erudición, sobre el estado actual de las grandes cuestiones sociales.

Con el justo dolor que experimenta por la pérdida de una persona apreciable, "El Católico" se une al pesar de la familia y de los amigos del señor doctor don Horacio Parker, y hace comunes votos por el eterno descanso de su alma en la eterna felicidad.

**Un paralelo deshonesto** es el que hace la prensa católica europea entre el gobierno italiano y el de Guatemala.

*El Universo*, uno de los diarios mas importantes de Francia, dice:

"Se sabe que el gobierno de Guatemala comparte con el gobierno italiano el triste privilegio de separarse de todos los gobiernos de Europa y de América que, todos, han querido hacer homenajes al Santo Padre con ocasión de su jubileo sacerdotal.

"Esto se concibe fácilmente: porque si el gobierno italiano, que ha despojado al Papá y que retiene á Roma contra todo derecho, no podia decentemente entrar en el cortejo de representaciones que han llevado al Vaticano los embajadores ó enviados extraordinarios de todos los países del mundo; el gobierno de Guatemala no lo podia mucho mas, en razón de la persecución que desde hace muchos años hace sufrir á la Iglesia.

"Entre las víctimas de esta persecución, figura en primera linea el ilustre Arzobispo de Guatemala, el Señor don Ricardo Casanova, que ha sido bárbaramente desterrado por haber, con firmeza apostólica, defendido los derechos sagrados cuya guarda se le

había confiado. Pero era poco desterrar al ilustre Prelado; la masonería ha querido, sobre esto, calumniarle y herirle en lo mas vivo de su honor episcopal, esparciendo la noticia de que Su Señoría había sido reprendido por Roma á causa de su actitud.

"Habiéndose prestado el *Herald*, de Nueva York, á hacerse el eco de esta calumnia, el Señor Arzobispo de Guatemala, retirado en California, lo ha denunciado así. Por esta razón, el I. Señor Arzobispo suplica al *Universo* dar á esta imputación el *mentis* mas formal, con la esperanza de que será reproducido por toda la prensa católica de Europa y América.

"A este efecto, el I. Señor Dr. Ricardo Casanova nos envía, para ser publicada, la copia auténtica de una carta, que le dirigió en Octubre el Emmo. Cardenal Rampolla y que contiene, á este respecto, la demostración mas categórica."

Dicha carta fué publicada en el N.º 318 de "El Católico."

**El fanatismo.**—Con este título ha publicado "El Clarín" el siguiente artículo:

### FANATISMO.

Es una cosa que está fuera de duda, que hay palabras afortunadas para tomar pronto carta de naturaleza en el idioma, mientras que otras han tenido que luchar en vano para ser recibidas como españolas. De lo primero tenemos un ejemplo en la asombrosa multitud de voces que terminan en *ismo*, como *panteísmo*, *rojismo*, *naturalismo*, *liberalismo* y *fanatismo*.

En estos dorados tiempos nada cambia tanto como la significación de las palabras, mas elástica que el hule; y fácil nos será presentar algunos ejemplos.

Sí, según un autor, el *fanatismo* consiste en el exceso de creer, ¿por qué hemos de llamar fanático al celoso sacerdote, que cumple con su deber no reconociendo como sacramento el matrimonio civil? Sin embargo, cargados de razón y jugando con su caña de bambú, los jovencillos se dan humos de hombres entendidos, y gritan á voz en cuello: *fanatismo!*

El mas topo ve á la legua, que el que no está con los católicos, no puede ser católico. Sin embargo, los que no están en el gremio del catolicismo quieren participar de los beneficios que á los católicos pertenecen, como la sepultura cristiana; y, al ser rechazados con justicia, ponen el grito en el cielo y exclaman: *fanatismo!*

Si los católicos, cumpliendo con el respeto que debiendo á su religión, acatan y veneran á los ministros de ésta, no falta quien diga: *fanatismo!* ; siempre el *fanatismo!*

Para esos sabios adocenados, es *fanatismo* ir á misa, llevar una medalla al cuello; expresarse contra las máximas de muchos liberales de vientre, que lo son mientras tienen quien los adule y enriquezca, y dejen de serlo cuando no les reporta ningún fruto; es *fanatismo* abstenerse de las malas lecturas, que pueden dañar el alma y corromper el corazón de la juventud; en fin, todo aquel que no piensa como ellos, es *fanático* hasta la médula de los huesos, es un mochuelo de sacristía; por lo menos, no dejarán de apellidarle de *oscurantista*, *ultramontano*, *servil* y otros muchos epítetos que abundan en la lengua.

Para esos teólogos modernos, que hablan de religión con mas aplomo que un Tomás de Aquino, la Inquisición fué obra del *fanatismo*; pero, preguntamos, ¿sería obra del *fanatismo* la muerte, por el fuego, del insigne español Miguel Servet, condenado por Calvino, por haber publicado un libro en que probaba que la sangre circula? Fueron obra del *fanatismo*, (afirman esos historiadores, como alguno que puso á Barrios muy por encima de Tito y Bolívar), las Cru-

zadas; pero no dicen si sería obra del mismo la matanza del pueblo, aconsejada por Lutero. El *fanatismo* causó la muerte de Enrique IV; pero se queda en el tintero, si el mismo *fanatismo* causaría la muerte del insigne García Moreno, el ilustre mártir ecuatoriano.

¿Cuál de esas palabras en *ismo* puede aplicarse á los que pretendían arrojar el cadáver de Pío IX al Tiber: *masonismo*, *liberalismo* ó *fanatismo*? ¿Ese *Gran génio*, Justo Rufino Barrios, que mandó quemar vivos á muchos desgraciados, molerlos á palos, obligarlos á que se vistieran de bestias feroces, como en tiempos de atrás lo hizo Nerón, que no sabemos si haya tenido algo de *fanatismo* ó de *liberalismo*?

Entre nosotros, digámoslo de una vez, se usa la palabra *fanatismo*, cuando no ha habido cómo responder á una objeción difícil; cuando se teme que la prensa católica haga luz en alguna cuestión, en que el liberalismo saldrá lastimado; cuando se predica para el pueblo la libertad, de que no ha de gozar sino el que tuvo la felicidad de atrapar un mendrugo de la mesa presidencial; cuando se trata de quitarse de encima uno de esos hombres religiosos del temple de Balmes, que perjudica para la difusión del error. Para esos casos, queda como un principio inamovible la palabra *fanatismo*; á ella recurre quien no tiene otra cosa qué responder y que ve su causa perdida.

Cuando lean estas líneas algunos zaldívaristas de ayer, empleados hoy del honrado General Menéndez, á quien engañan miserablemente; cuando esos pobrecillos que venden su pluma al que primero se presenta, fijen la vista en nuestro periódico, estamos seguros que exclamarán muy orondos y satisfechos, después de haberse dado un golpecito en la frente: *siempre el fanatismo!*

## SECCION DE LO EXTERIOR.

### NOTICIAS RELIGIOSAS.

—El Papa ha concedido una indulgencia plenaria á los niños, que en su primera comunión, se obliguen á no ingresar nunca en *asociaciones secretas* condenadas por la Iglesia. Otra plenaria todos los años, á todos los fieles, que en dia determinado por ellos, hagan ó renueven idéntico propósito. No hay fórmula prescrita para ganar estas indulgencias.

—El teniente de infantería don Alfredo Serrano, conocido por su competencia en asuntos juríco-militares, autor de algunas obras militares y de una Aritmética práctica, ha concebido el propósito de ofrecer á Su Santidad un *Cuadro de poética*, en italiano,—primero que se publica,—en el que, por un sistema de rayas de puntos, negras y de colores, con cifras á la izquierda é ilustraciones á las márgenes, se representa toda la métrica española. La orla, en cuya cabecera van las armas de España con los atributos del poeta, es una graciosa cinta con los colores nacionales, en cuya parte inferior se lee: *All' Illustre Poeta N.º Sapientissimo Padre Leone XIII, sempre Ré;* entre la cinta y el cuadro dice: *Dedicato in occasione del suo giubileo sacerdotale;* lleva junto al pié de la litografía el de imprenta, con la frase *Munus Suae Sanctitati.* A la izquierda del lado inferior se lee: *E proprietà di Sua Santità per l' obolo di S. Pietro.* Es una obra de originalidad y gusto, que sirve de consulta y adorno.

—Su Santidad ha resuelto destinar el metálico que se le entregue con motivo del próximo Jubileo, á cubrir las necesidades de la Santa Sede; los objetos artísticos, á los Museos vaticanos, á los cuales perte-

necerán en lo sucesivo; los objetos para el culto á las iglesias pobres de Italia y demás naciones, y los alimentos, bebidas y ropas de uso á los hospitales, asilos de pobres y monasterios.

—El Domingo último, á las ocho y media de la mañana, tuvo lugar en la Iglesia parroquial del Santo Angel Custodio de Hostafranchs, el tierno y solemne acto religioso de recibir las saludables aguas del bautismo un chino de sesenta y siete años de edad, natural de Chao-Chen, que ha sido preparado convenientemente por la Sociedad catequística de la Inmaculada Concepción, establecida en el Seminario conciliar de Barcelona.

—El P. Pablo Auad, sacerdote maronita, ha emprendido la ardua empresa de traducir al árabe la *Summa Theologica* de Santo Tomás de Aquino. Está publicado el primer volumen, que ha sido presentado á Su Santidad, quien ha dirigido al autor una expresiva carta, haciéndole notar que es la primera vez que la *Summa Theologica* se traduce á una lengua oriental, obra que está llamada á producir copiosos frutos en aquellos países.

—Un militar italiano, católico, ha sido instado hace poco por su jefe y compañeros á desafiar á uno de los oficiales que le había insultado; *entre faltar á Dios ó aparecer como un cobarde, prefirió esto último*; y en el acto pidió su baja de oficial del cuerpo, al mismo tiempo que su ingreso de voluntario en la expedición de Massuah, en donde se batirá con los africanos sin temor de perder su alma.

—Los obreros católicos de las fundiciones de Bochum, en Westfalia, envían á Su Santidad tres magníficas campanas de acero fundido, admiradas por cuantos las han visto y oído. La mayor tiene tres metros y medio de diámetro y pesa 20,000 kilogramos.

—Entre los muchos objetos de gran precio que van llegando á Roma para la Exposición Vaticana, uno de los que más llamará la atención, no obstante la relativa insignificancia de su valor intrínseco, será el modelo reducido del órgano monumental que está destinado á ocupar un magnífico coro sobre las puertas de la basílica de San Pedro. El proyecto de M. Cavaille Coll es colosal. La caja del órgano tendrá 20 metros de ancho y 26 de alto, y será del mismo orden arquitectónico que el altar mayor. Este gigantesco instrumento tendrá 155 registros, 28 pedales de combinación y 8,316 tubos de trompetería, correspondientes á 10 octavas completas. Su peso total excederá de 100,000 kilogramos, y el costo de toda la obra no bajará de dos millones de francos.

—El Primado de Hungría ha sido encargado de enviar á Su Santidad un don que le ofrece, con ocasión de su Jubileo sacerdotal, un médico judío de Comorn. Consiste en un calendario universal, donde constan los días según los calendarios juliano, gregoriano, hebraico, hebraico-juliano y hebraico-gregoriano. Se dice que este cuadro sinóptico ha costado á su autor veinte años de trabajo.

—En todas las diócesis de España se ha celebrado el Jubileo sacerdotal del Papa con solemnes funciones religiosas, veladas literarias, colgaduras é iluminaciones. En Madrid, entre otras funciones religiosas celebradas con tan fausto motivo, merece citarse la solemne Misa oficial que tuvo lugar el día 1º del corriente en la catedral (Iglesia de San Isidro). Celebró de pontifical el Nuncio de Su Santidad, y asistieron al acto la familia real, el gobierno, el cuerpo diplomático, el cabildo, las autoridades civiles y militares y gran número de fieles, entre los que figuraban importantes hombres políticos de todos los partidos. Después hubo recepción en la Nunciatura, á la que

acudieron también muchas y distinguidas personas. Los sentimientos de amor y veneración al Pontificado, de que ha dado gallarda muestra en estos últimos días toda España, son más que suficientes para enorgullecernos como católicos y como españoles.

—El día 3 de Diciembre, fiesta de San Francisco Javier, se inauguró en la diócesis de Vich, con arreglo á los decretos generales de la Sagrada Congregación de Ritos, el proceso ordinario informativo sobre la fama de la santidad de vida, virtudes y milagros del siervo de Dios Antonio María Claret, Arzobispo de Trajanópolis, fundador de la Congregación de Misioneros Hijos del inmaculado Corazón de María. Muy en breve, á instancia del P. Postulador de la causa, se dirigirá un exhorto al Rmo. Prelado de Madrid, para que se reciba declaración jurada á los varios distinguidos personajes que conocieron y trataron al siervo de Dios durante su permanencia en esta corte y en el Escorial. De corazón felicitamos á dicho respetable instituto, y hacemos fervientes votos para que en día no lejano, sean canónicamente reconocidas como heroicas las virtudes del celosísimo apóstol de este siglo, Señor Claret, y ennoblecida, como es consiguiente, su obra, la Congregación de los Hijos del Corazón de María, con los honores que tribute la Iglesia á su venerado fundador.

—Anteayer, 7, tuvo lugar la recepción que el Papa ha dispensado á los peregrinos españoles, que pasaron de 2,500, á la cual asistió el embajador extraordinario de España, señor marqués de la Vega de Armijo. Los peregrinos colocáronse en dos filas á lo largo de las logias llamadas de Rafael. El Papa pasó por entre ellos, dando á cada uno de los romeros una medalla conmemorativa del Jubileo. Trece obispos españoles hallábanse presentes. El Papa, hablando con éstos, hizo grandes elogios de España, del orden con que el Obispo de Madrid-Alcalá ha dirigido la romería española, y de S. M. la Reina regente. Los peregrinos vítoresaron frenéticamente á Su Santidad, especialmente como Papa Rey. Al mensaje de los Prelados, que dijo el señor Arzobispo de Valladolid, contestó el Papa con un admirable discurso. Al retirarse el Papa, los vítores entusiastas se repitieron mucho.

—El día de Reyes se inauguró la Exposición del Vaticano, cuyo acto resultó solemnisimo. Asistieron unas ochocientas personas, entre ellas los representantes extraordinarios y embajadores cerca de la Santa Sede, el Sacro Colegio, casi todos los Obispos que se hallan actualmente en Roma, y las personas más distinguidas de las diversas naciones que actualmente tienen allí representación particular. Las instalaciones más numerosas son las de Francia, Italia, Austria, España, Alemania é Inglaterra, en el mismo orden en que van citadas. El Emmo. Sr. Cardenal Schiaffino leyó un mensaje, en el cual se hace resaltar el carácter universal de la Exposición. El Papa, en un breve discurso, declaró que la exposición es un clarísimo testimonio de los innumerables sentimientos de adhesión con que cuenta la Santa Sede en el orbe entero. El Papa no visitó la instalación española, por no estar terminada, ni mucho menos. Por sí, á pesar de esto, la visitaba, allí los Obispos. Declaró á éstos que la visitará en cuanto quede terminada. Antes de retirarse, dió el Papa la bendición á los asistentes, declarando abierta la Exposición.

—El cura párroco de San Nicolás de Pamplona entregó hace pocos días, á una persona de aquella ciudad la cantidad de sesenta pesetas, que para su restitución recibió de un penitente. El coadjutor de la parroquia de San Agustín, de Oviedo, recibió también en el tribunal de la penitencia, en estos úl-

timos días, cien pesetas, que ya ha restituido á su legítimo dueño.

—Todos los telegramas de Roma reconocen que revistió extraordinaria importancia, por su significación la Misa que, solo para los peregrinos italianos, dijo el día 5 del corriente el Papa en el altar de la Confesión de San Pedro. El número de italianos que asistieron al acto excedía de veinticinco mil. En las tribunas se vela á la gran duquesa de Toscana, á la nobleza romana, con los príncipes asistentes Colonna y Orsini, veinte Cardenales y unos ciento treinta Obispos. A las nueve bajó el Papa á la Basílica de San Pedro, que atravesó en medio de las entusiastas aclamaciones de los fieles. La ceremonia fué exactamente la misma que en la Misa del 1º de Enero. Después de haber dado las gracias al pié del altar, el Papa subió al altar para dar la bendición solemne á los fieles. En seguida se dirigió á la sacristía, en la que el cabildo le presentó un magnífico relicario. El Papa dijo la Misa con el cáliz que le ha regalado el Rey de Portugal. Al entrar y al salir de la sacristía, al atravesar nuevamente la Basílica para dirigirse á sus habitaciones, el Papa fué objeto de muchos triunfos, de frenéticos vivas y de entusiastas aplausos. La Misa del día 5 fué el verdadero complemento de la solemnidad del 1º de Enero.

—Despechado el gobierno usurpador italiano por el gran triunfo alcanzado por el Pontificado con motivo del Jubileo de León XIII, ha destituido al duque de Torlonia del cargo de alcalde de Roma, por haber ido al Vaticano á felicitar á Su Santidad en nombre de los concejales católicos del municipio, los cuales le encargaron que cumpliera con un acuerdo de esta corporación. Dícese que el ayuntamiento de Roma, en el que predominan los católicos, será suprimido, creándose en su lugar una prefectura. También el Ministro de la Guerra del Rey Humberto ha castigado á tres oficiales del ejército por asistir á la lectura del mensaje que la nobleza romana ha dirigido á Su Santidad. Como comprenderán nuestros lectores, semejantes arbitrariedades solo sirven para poner más y más en caricatura al Quirinal.

—Hace unos días compró el gobierno del Quirinal casi todos los billetes de los teatros de Roma, y los repartió entre empleados y gentes de tres al cuarto, para que asistieran á las funciones é hiciesen demostraciones contra el Pontificado. ¡Qué tal será el despecho del rey Humberto y de su gobierno, cuando á tales medios recurren para . . . . . acabar de ponerse en ridículo! . . . . .

—Los regalos hechos á León XIII están valorados en 36 millones de duros, y las cantidades recibidas en metálico pasarán seguramente de 10 millones.

—La princesa Strozzi ha debido presentar á Su Santidad gran número de regalos de las damas de Italia. Entre ellos llama la atención una barquilla, en la que están representados el Papa y los setenta Cardenales del Sacro Colegio, la cual es de oro macizo, y está ejecutada con exquisito gusto.

—El Papa ha acordado regalar la suma de cien liras ó pesetas á cada niño que haya nacido en Italia entre los días 31 de Diciembre y 1º de Enero, como recuerdo de su Jubileo sacerdotal.

—Un magistrado de un departamento del Norte de Francia, alejado hácia bastante tiempo de toda práctica religiosa, se ha convertido asistiendo á una primera comunión de niños en Carbonne. En el momento en que el sacerdote llamaba á los niños para asistir al divino banquete, fué tan intensa su emoción, que las lágrimas corrieron de sus ojos, y alegrías inefables sintió en su alma, formando decidido propósito de frecuentar en lo sucesivo la santa Eucaristía. "Que

los de fé perdida ó tibia, decía conmovido; que los tristes y afligidos asistan á una primera comunión de niños, y les prometo gracias y consuelos indefinibles."

—A pesar de la impiedad que corroe interiormente á Francia, no se puede negar que en las obras de caridad ocultas, en las suscripciones anónimas llevan la palma las colectas para la Obra de la Santa Infancia, que produjeron el año pasado 1.123,000 francos, y han producido en este año 1.210,000.

—El único monarca de Europa que no había felicitado á Su Santidad (excepción hecha de Humberto, cuya felicitación rechazó dignamente y de antemano el Romano Pontífice), el Czar de Rusia, ha ofrecido también á última hora sus respetos al Papa León XIII con motivo de su Jubileo sacerdotal. El Quirinal, el rey usurpador, ha quedado, pues, aislado en este universal concierto de homenajes y felicitaciones al Padre común de los fieles, lo cual debe hacer comprender al hijo de Víctor Manuel, que el mundo entero ve con marcado disgusto su permanencia en Roma, en la ciudad papal por excelencia.

—Uno de los regalos recibidos por el Papa, que más han llamado la atención, es el que le han hecho unos católicos de Asia, el cual consiste en dos leones vivos.

## SECCION DE VARIEDADES.

### La Misa Jubilar de León XIII.

El corresponsal del *Herald* en la ciudad eterna, que asistió á la misa del Jubileo celebrada por el Papa en la Basílica de San Pedro, hace de aquella ceremonia la siguiente relación, que hemos traducido expresamente para los lectores del *Amigo*:

Roma, 1º de Enero de 1888.—Observé hoy las ceremonias del Jubileo, situado por especial privilegio á pocas yardas de distancia del Papa, durante la que debe llamarse una de las mas maravillosas solemnidades del siglo.

Breves instantes despues de rayar el alba, las tropas italianas se colocaron á lo largo, en la circunferencia de la gran *piazza* circular. Antes de que hubiera pasado media hora y cuando aún duraba el crepúsculo matutinal, habia por lo menos veinte mil peregrinos é invitados, tiritando de frio hacia aquella parte del peristilo que conduce á la puerta de Carlomagno: allí se veían damas cubiertas con negros velos, clérigos armenios con barba, sacerdotes polacos con altas botas y hábitos de Astrakhan, y esparcidos entre ellos, clérigos americanos, canadenses é ingleses, todos apretados de un modo que en Lóndres ó París hubiese ocasionado graves daños y aún la muerte de muchas personas.

En la puerta de la sacristía, los embajadores, prelados y obispos seguían el propio método, si bien algo mas refinado.

En el interior de la vasta Basílica, los Cardenales y los distinguidos forasteros invitados se dirigían lentamente á sus asientos, mientras á lo largo de la colosal nave, los gendarmes papales cuidaban de mantener libre la línea de la procesión.

Al través de este angosto espacio fui conducido por un galante prelado á una escalera, por la cual debía el Papa penetrar á San Pedro. Allí encontré á Monseñor O'Connell, Presidente del Colegio Americano, con Monseñor Stonor, el Camarero inglés del Santo Padre y una multitud de purpurados de diversas naciones.

Poco después de las nueve, León XIII fué llevado en una pequeña silla á la Capilla del Santísimo Sacramento, que ocultaban á las miradas del público unas inmensas colgaduras de damasco carmesí. Allí se arrodilló el Papa por algunos momentos en un reclinatorio, é inmediatamente pasó á vestirse á la contigua Capilla de la Piedad. Luego bendijo á los elegantes lacayos con amabilidad y con algunas palabras pronunciadas en voz baja, y fué subido lentamente en la regia *sedes gestatoria*, que tenia en cada ángulo abanicos de plumas de avestrúz. El Papa llevaba una mitra, regalo del Emperador de Alemania.

Cuando la silla apareció por primera vez, aquel inmenso gentío se hizo la señal de la cruz y prorrumpió en una tempestad de aclamaciones: "¡Viva el Papa!" "¡Vive León Treize!" "¡Long life to the Pope!"

Mientras nosotros marchábamos poco á poco hacia las brillantes lámparas de las tumbas de los apóstoles, los hombres estaban conmovidos y las mujeres derramaban piadosas lágrimas. Nada había de irreverente en todo esto y no se escuchó ningún grito sedicioso.

El Santo Padre estaba radiando de emoción, pero extraordinariamente pálido cuando otorgó su bendición á aquella inmensa muchedumbre de fieles de todas partes del mundo. En este momento creo que había mas de 30,000 personas, entre el ábside y las enormes puertas occidentales del templo. En medio del estruendo de los "vivas", podían escucharse las voces del coro pontificio que cantaban: *Tu es Petrus*, —"Tú eres Pedro."

En seguida se restableció el silencio entre la multitud, las cornetas de plata, célebres en el mundo, lanzaron al aire sus armonías desde la galería de la cúpula y la misa comenzó: era una sencilla misa rezada, con motetes, (uno de ellos compuesto por Gounod) cantados por cuarenta voces escogidas. Después de que el Papa hubo leído el último Evangelio, entonó el "Te Deum" con voz algo débil, siendo cantados los versículos alternativos por el concurso mas numeroso del mundo.

Luego vino la bendición, que dió Su Santidad con voz lánguida desde el altar mayor y no desde el balcón interior, terminando con cuatro ruidosos "Amen" que fueron contestados por el coro. Esto puso fin á los oficios.

Entonces el Santo Padre se lavó las manos, sirviéndole al efecto la jofaina y la palangana de oro que fueron presentadas por la Reina de Inglaterra. Se le puso en la cabeza la tiara, obsequiada por la Arquidiócesis de París y resonaron aclamaciones aun mas estrepitosas que las precedentes al ser llevado de nuevo á sus aposentos el Señor León XIII, quien parecia menos fatigado que cuando principió la ceremonia.

Hoy en la noche hay una moderada iluminación en Roma, especialmente en la Ciudad leonina y hasta en algunas de las nuevas casas de la moderna población.

A lo anterior tenemos que agregar el siguiente cablegrama, recibido por el propio *Herald* con la misma fecha:

"Roma, 1º de Enero de 1888.—La misa pontificia de hoy fué un gran acontecimiento. Se repartieron sesenta mil invitaciones y se llenó la Catedral. El Papa entró las ocho y media de la mañana, siguiéndole en procesión los Cardenales.

Concurrieron á la misa 48 Cardenales y 238 Arzobispos y Obispos. El Papa oró largo tiempo en su capilla particular y luego recibió el homenaje de los Cardenales en la Sala Ducal. Mientras vestía los ornamentos sacerdotales, el Papa fué vencido por la

emoción y perdió el conocimiento. Se le administraron sales fuertes y volvió á recobrar los sentidos. Poco antes de estar completamente vestido para el Santo Sacrificio, se desmayó nuevamente, permaneciendo sin conocimiento algunos instantes.

La Misa duró veintiocho minutos. Después de pronunciar la bendición, el Papa volvió á sentarse en la silla gestatoria y fué llevado á la Capilla del Sacramento, donde ofreció una oración en acción de gracias.

En otro periódico leemos, que el anillo pastoral que portó Su Santidad fué obsequio del Archiduque de Austria y el cáliz de que hizo uso en la ceremonia fué regalo del Rey de Portugal.

Los infinitos testimonios de adhesión y respeto que con motivo de su Jubileo ha recibido el Romano Pontífice, no solo del mundo católico sino de todo el mundo civilizado, demuestran hasta donde llega el poder espiritual y la influencia de la Santa Sede, á pesar de verse privada de su poder temporal.

("El Amigo del País.")

## Manifestaciones del despecho de Humberto.

El usurpador sacrílego de los Estados Pontificios, lleno de rabia al ver las muestras de sincero respeto y adhesión tributados á su cautivo León XIII en su jubileo, por todos los soberanos del mundo, no ha podido disimular sus innobles sentimientos, y su profundo despecho lo ha dado á conocer con los siguientes actos de su gobierno:

"El Síndico ó Alcalde de Roma, príncipe de Torlonia, cumpliendo un acuerdo del Ayuntamiento, se presentó á Su Santidad, felicitándole por su Jubileo Sacerdotal y dando muestras de su adhesión al Pontificado. El Gobierno dió inmediatamente un decreto redactado en tono durísimo, destituyendo al Síndico por este acto de piedad filial, alabado por León XIII. El decreto apareció firmado por todo el gobierno y por el mismo Humberto, cosa que jamas se hace.

Se ha decidido la disolución del Ayuntamiento de Roma, cuya mayoría es católica.

"El Ministro de la Guerra, según se anuncia, castigará á tres oficiales del ejército que asistieron á la lectura del Mensaje, que la nobleza Romana ha dirigido á Su Santidad"

"Van á ser disueltos todos los ayuntamientos de Italia que hayan tomado parte en las fiestas del Jubileo.

Han sido declarados cesantes todos los empleados que estuvieron tibios en las manifestaciones, que, por orden superior, debían hacer, reprobando las fiestas jubilares.

Los órganos oficiosos declaran, que el Gobierno está dispuesto á obrar con energía y llevar á las leyes las necesarias reformas, para contener el movimiento en favor del Pontificado."

Mal que pese al impío carcelero de nuestro Gran Pontífice, el mundo civilizado protestará siempre contra los inícuos actos de su Gobierno italiano; y en su despecho, no hará mas que mostrar su impotencia.

"El Sentimiento Católico."

San Salvador.—Imprenta de El Cometa, plaza de San José N. 28.